


ESCUELA DE PINTURA ARTISTICA



CURSO BÁSICO DE DIBUJO
DE FIGURA

Parte I

DORA ALIS MERA VELASCO
Prof. en dibujo y pintura artística

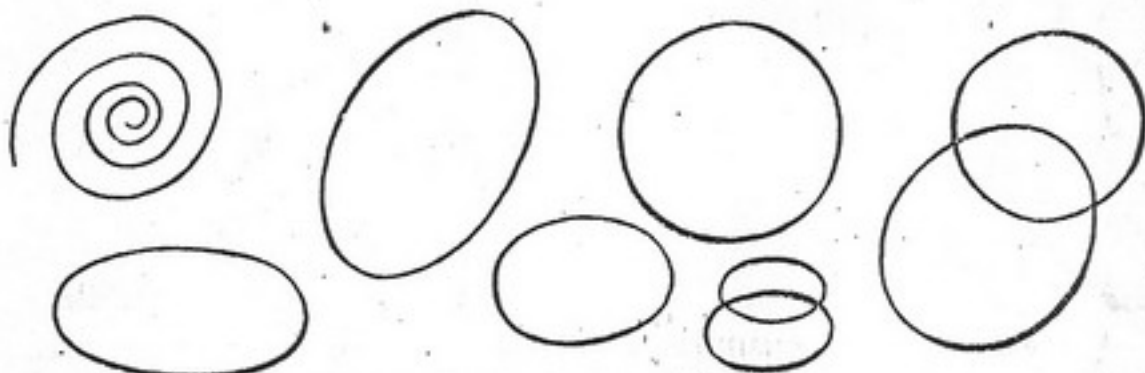


Fig. 6

EL TRAZADO DE CIRCULOS Y ÓVALOS

Para trazar un círculo perfecto es necesario recurrir a un compás; al trazar círculos a lápiz la intención es imitarlos lo mejor posible aun cuando disten de ser perfectos.

Lo mismo ocurre con los óvalos; para trazarlos muy bien basta ayudarse con un pistoleta. La práctica del trazado a lápiz de círculos y óvalos le permitirá dominar sus formas. Dibújelos con un solo trazo, y de primera intención; los trazos vacilantes siempre tendrán un aspecto pobre.

LA PROPORCION

El dibujante debe desarrollar al máximo su sentido de la proporción, pues el dibujo es una serie de medidas relacionadas entre sí; esto lo obliga constantemente a comparar las medidas en los objetos que dibuja.

Resulta fácil relacionar entre sí medidas muy distintas; pero ocurre lo contrario cuando entre éstas hay diferencias muy pequeñas.

Es muy importante que relacione las medidas del dibujo con sumo cuidado pues los errores en este sentido son muy evidentes y disminuyen la calidad del trabajo.

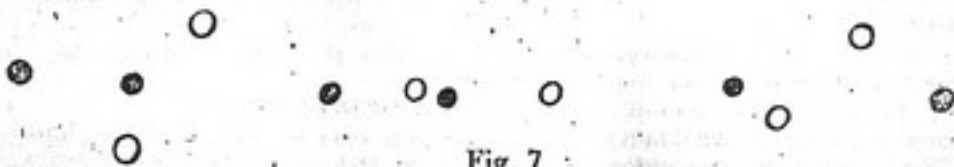
EJERCICIOS DE PROPORCION

Fig. 7

Compare la distancia que hay entre los puntos blancos y los puntos negros para determinar

cual de estas medidas es mayor y luego compruebe midiendo con una regla.

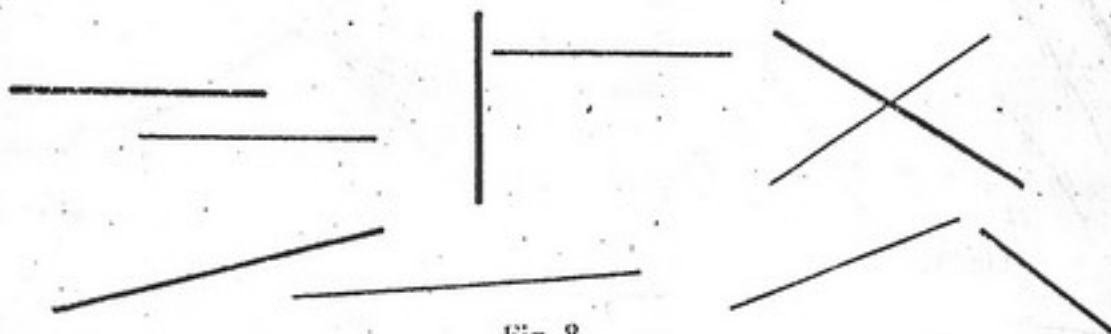


Fig. 8

En el siguiente ejercicio de proporción establece la diferencia de longitud entre las líneas blancas y negras; compruebe usando una regla como en el ejemplo anterior.

Esta práctica ejercita el ojo en la relación de las medidas; aproveche cualquier oportunidad que se le presente para comparar las distancias en los objetos.

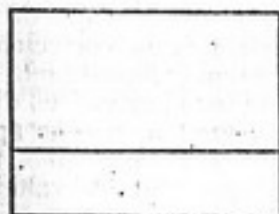
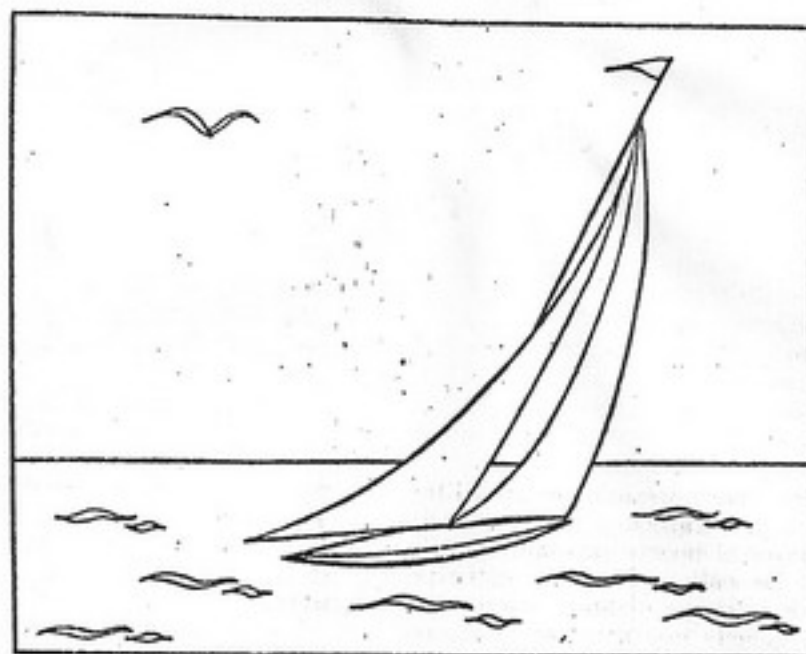


Fig. 9

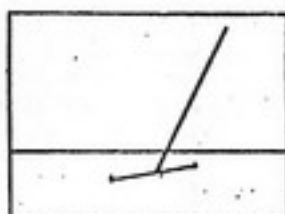


Fig. 10

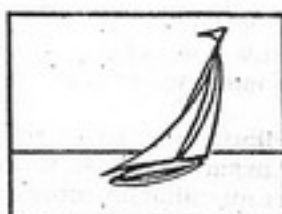


Fig. 11



Fig. 12

LOS DISTINTOS PASOS EN LA REALIZACIÓN DE UN DIBUJO

Improvisar en dibujo es arriesgado; siempre se debe adoptar un plan de trabajo para efectuarlo en pasos progresivos. De esta manera resulta más fácil superar las dificultades que presenta la realización. A continuación vamos a detallar la forma progresiva de encarar un dibujo.

Antes de considerar el dibujo en detalle debemos analizarlo en su esencia, simplificando su estructura de manera que nos resulte más fácil ubicarlo en el papel.

Por ejemplo en la fig. N° 9 ubicamos el horizonte del modelo, que en este caso es real y visible porque figura dentro del cuadro; en la fig. N° 10 trazamos los ejes del objeto principal del cuadro.

Si hubiese otros objetos secundarios también trazáramos sus ejes para ubicarlos en la escena.

Hemos fijado así la posición del velero; a continuación procedemos a dibujar sus formas, como muestra la fig. N° 11. Observe que hemos descompuesto los objetos en su esencia para luego ir construyéndolos progresivamente; es un plan simple y puede aplicarse a cualquier escena u objeto que debamos dibujar. Resta

solamente ahora agregar los detalles para completar el cuadro: figura N° 12. Como se ha hecho bien todo el trabajo previo, la tarea de terminar el dibujo en detalle será una verdadera satisfacción. En conclusión: primero los ejes, luego las formas y finalmente los detalles.



Fig. 13

LOS EJES

Todo objeto tiene un eje real o imaginario. Se entiende por eje la línea imaginaria que trazamos para dividir un cuerpo en partes iguales o aproximadamente iguales. Cuando se trata de figuras idénticas a ambos lados del eje, es decir simétricas, el eje imaginario sirve para proporcionar las dos partes entre sí; cuando los objetos son asimétricos un eje imaginario ayuda a determinar las formas. Las explicaciones anteriores no significan que debamos dividir siempre los objetos para dibujarlos, pero en muchos dibujos los ejes pueden ser un trazado accesorio muy útil.

EL BOCETO PREVIO

La diferencia más importante que apreciamos en el modo de trabajar, entre un aficionado y un dibujante, es el boceto.

El aficionado confía a la buena suerte los resultados de su trabajo; dibuja proporcionando las formas a la vez que marca los detalles y agrega sombras para obtener rápidamente el mayor parecido con el modelo.

El desarrollo desorganizado de sus dibujos contribuye a confundirlo y hacen más difícil la tarea, pues el boceto propiamente dicho no existe. De esta experiencia deberíamos recibir todos una importante enseñanza. "No se puede hacerlo todo a la vez y hacerlo bien".

A fuerza de improvisar en muchos dibujos se crean hábitos que, luego cuando se desea estudiar seriamente, resulta difícil desarraigar.

Para aprender a dibujar no basta con la intención de realizar hermosas obras, ni tampoco es suficiente una ejercitación prolongada, si por medio de ella no logramos obtener una técnica que ordene el trabajo.

La verdadera diferencia en los dibujos, se aprecia cuando adquirimos la costumbre de trabajar en orden y por partes: interesándonos tanto en el resultado del dibujo, como en los medios para lograrlo. Ampliaremos ahora lo dicho antes.

Todo dibujo debe considerarse en tres etapas bien definidas e independientes entre sí.

La primera es el esbozo, boceto o bosquejo de nuestro modelo. El boceto se hace necesario porque no podemos dibujar un motivo con sus formas exactas de primera intención.

La experiencia reemplaza en parte al boceto, puesto que cuando hemos dibujado muchas veces un sujeto u objeto, resulta más fácil hacerlo. No obstante, el dibujante recurre al boceto para simplificar la realización de escenas, en la que existen muchos elementos, o al dibujar modelos sobre los que no tiene experiencia previa.

Las ventajas del boceto se hacen evidentes al delinear la forma en detalle, porque entonces el dibujante puede dedicarse exclusivamente a ella sin considerar la proporción general.

Para lograr un buen boceto debemos observar el modelo considerando la forma e interesándonos por lograr su proporción lo más aproximadamente posible. El dibujo se perfecciona sobre este trazado elemental de modo tal que al terminar el boceto tengamos una guía completa para dibujar la figura en detalle.

Cada línea trazada en el boceto es importante pues representa un esfuerzo de observación para controlar las superficies de nuestro modelo, y relacionarlas correctamente entre sí, es una tarea que merece tanta atención y cuidado como todo el resto del dibujo. Una falla en la proporción, que se aprecie cuando el dibujo ya ha sido concluido, significa una considerable pérdida de valor para todo el trabajo, realizado con posterioridad al boceto, y ni la más delicada terminación podrá disimularla.

Por ello nunca debemos seguir adelante en el dibujo sin tener la certeza de haber logrado las proporciones correctas en el bosquejo previo.

EL LAPIZ PARA LOS BOCETOS

Para bocetar se deben utilizar con preferencia lápices blandos como el B o B1. Los B2 y B3 son lápices más blandos, pero no es conveniente utilizarlos cuando se tiene la intención de completar el dibujo en detalle, pues sus trazos resultan muy gruesos.

En las páginas siguientes realizaremos ejercicios de bocetos, pero el alumno no debe conformarse con realizar sólo éstos, por el contrario, se ejercitará copiando de grabados o del natural, hasta dominar esta faz del dibujo.

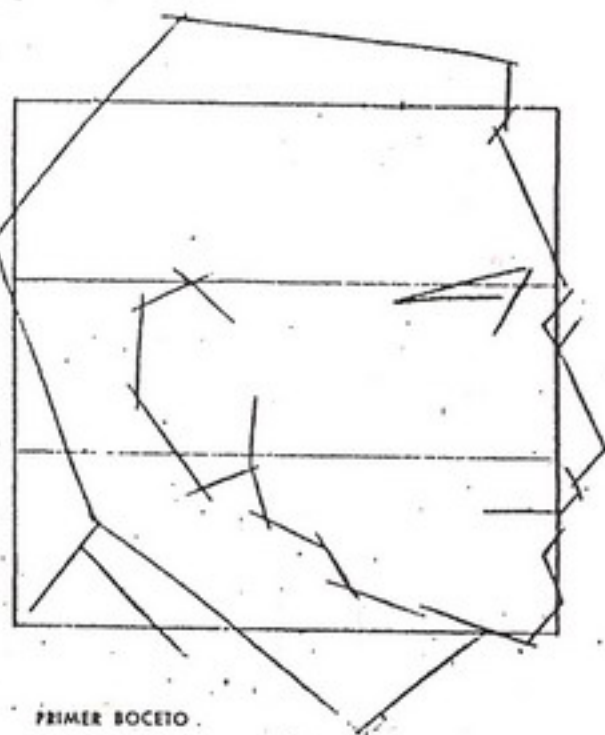


Fig. 14

En este caso hemos utilizado trazos rectos para planear la forma en primera instancia, el ajuste de las formas en sucesivas etapas,

da como resultado un dibujo terminado en detalle, con un gran parecido al modelo.

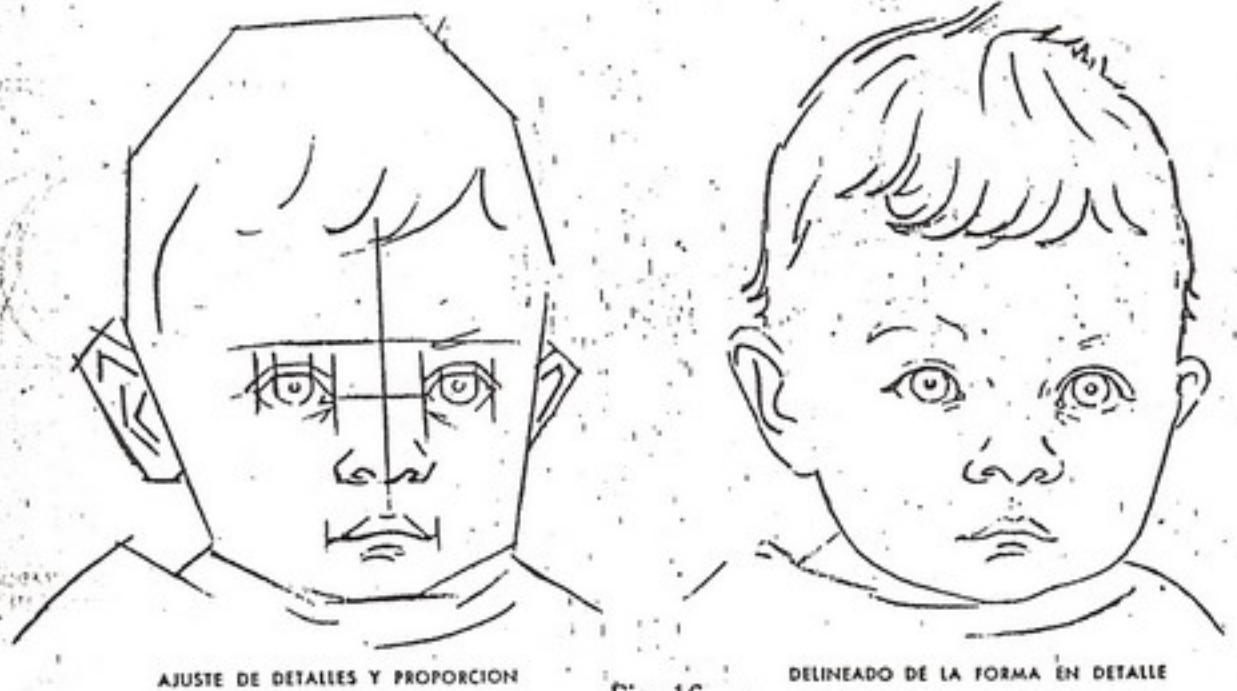
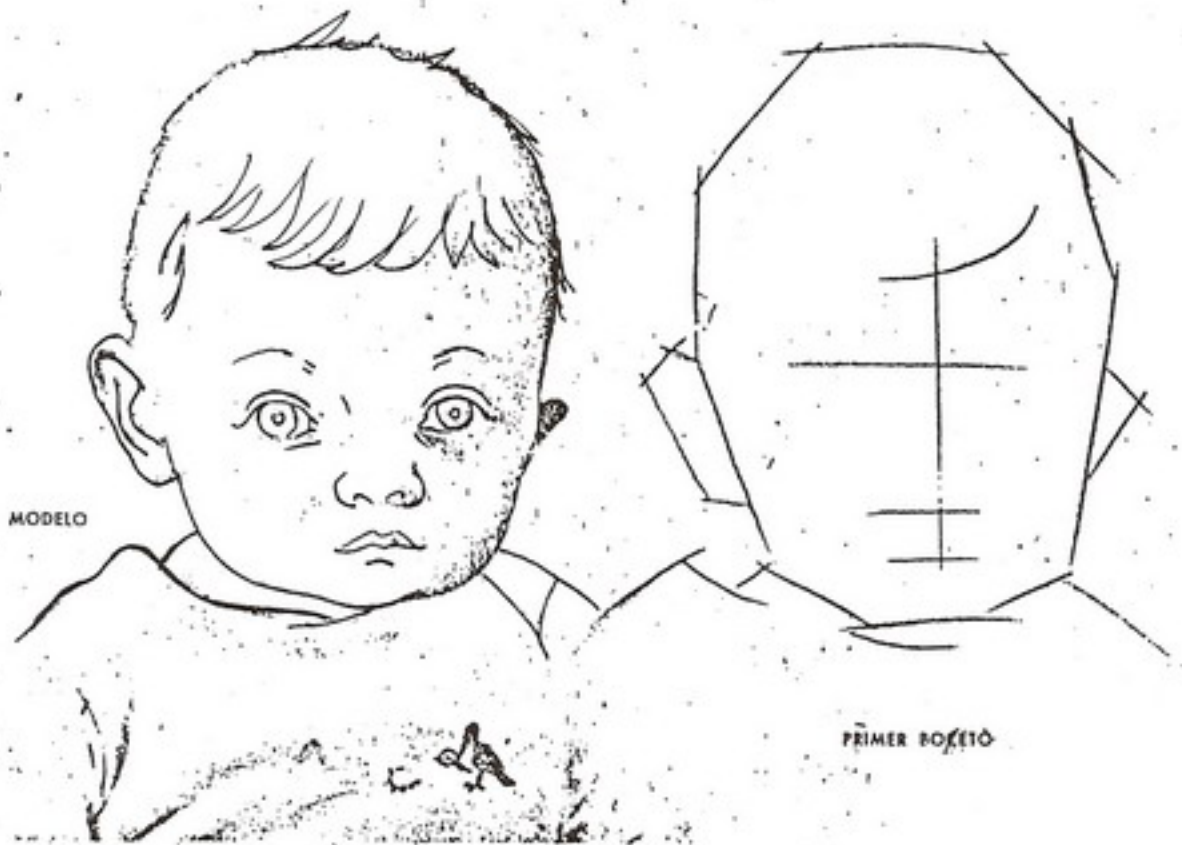


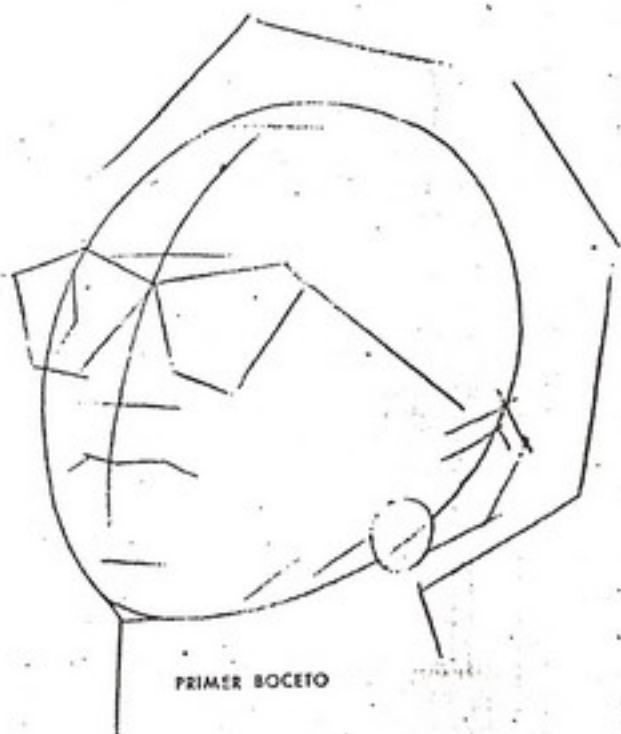
Fig. 16

La forma básica puede ser cualquiera realizada con trazos rectos, curvos o sueltos como en este caso, lo importante es que repre-

sente sintéticamente a nuestro modelo, de modo que sobre ella, podamos perfeccionar el dibujo, hasta lograr la forma en detalle.



MODELO



PRIMER BOCETO



AJUSTE DE DETALLES Y PROPORCION



DELINEADO DE LA FORMA EN DETALLE

Fig. 15

Realizamos este nuevo ejercicio utilizando un óvalo como base y guía, para la construcción progresiva de la cabeza.

LECCION N° 2

LA CABEZA DE PERFIL.

La importancia de este ejercicio radica en que su práctica le dará el conocimiento para determinar las proporciones del rostro y la cabeza en cualquier figura.

Dibujamos primero un cuadrado (lados iguales); lo dividimos en tres partes iguales por medio de las líneas C y D; tenemos así indicado el lugar donde nacen las cejas y la nariz; de este modo podemos dibujar estos detalles del rostro en el lugar que les corresponde. Dividiendo a su vez en tres partes iguales los espacios comprendidos entre las líneas CD y DA obtenemos la ubicación de los ojos: F y la de los labios: E.

Para completar estas guías de ubicación dividimos el cuadrado a lo ancho en tres partes iguales, logrando así las líneas G y H. Con las divisiones indicadas en estas figuras puede construir en forma matemática y simple una cabeza bien proporcionada. Una vez obtenida esta base definimos las formas con trazos generales, Fig. N° 2 y luego detallamos la figura dibujándola con líneas firmes y precisas, Fig. N° 3.

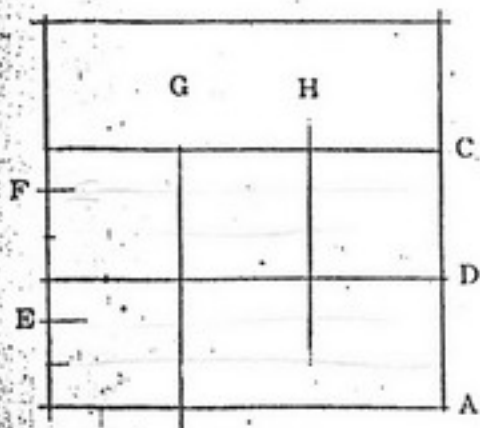


Fig. 1

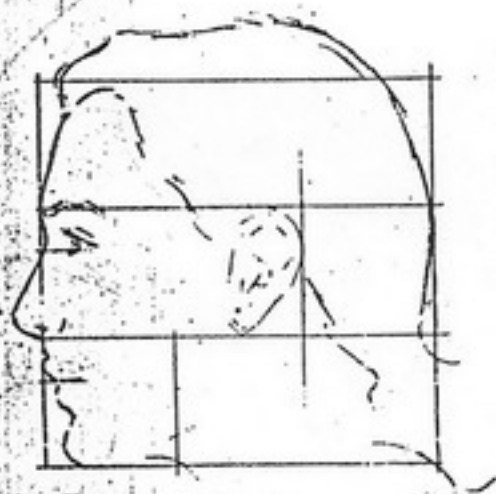


Fig. 2

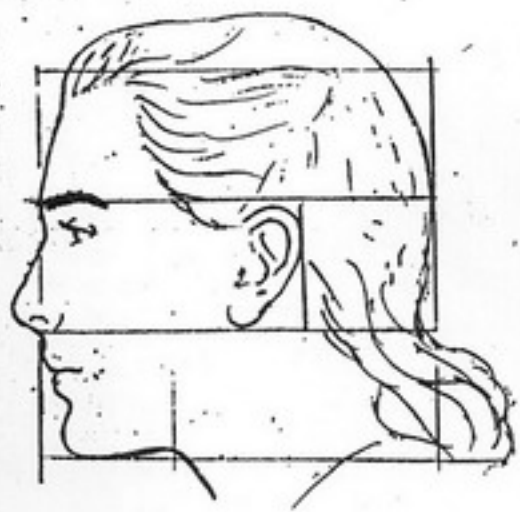


Fig. 3

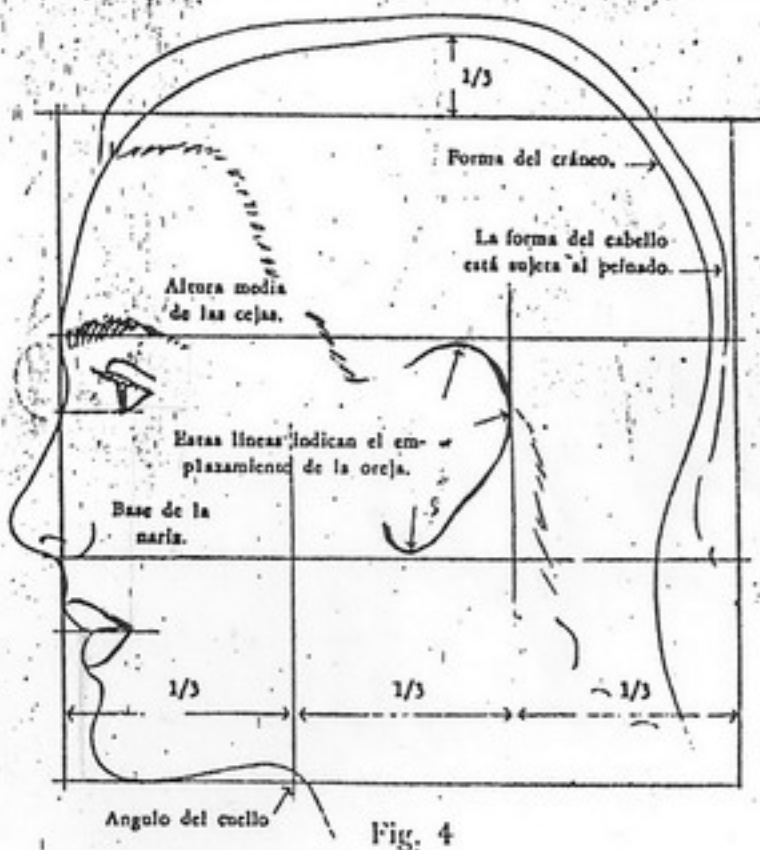


Fig. 4

Estudie detenidamente los detalles de construcción señalados en la Fig. N° 4 y dibújelos exactamente igual a la figura dada.



Fig. 5

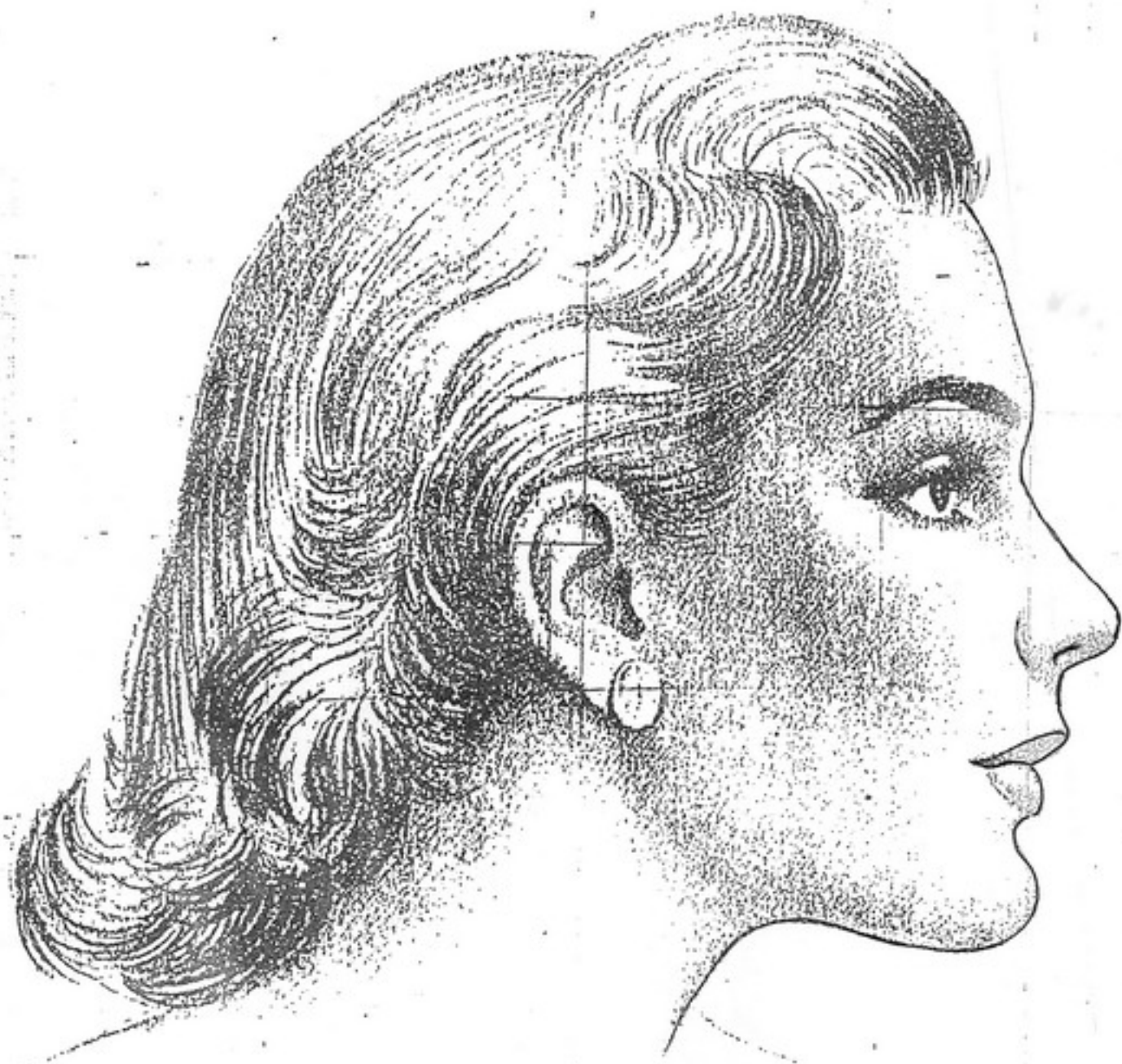


Fig. 6

SOMBREADO DEL ROSTRO

Construya como base el cuadrado guía y dibuje la figura N.º 6 en detalle, sin acentuar el trazo en el contorno. Una vez definidas sus formas con exactitud proceda a sombrearla con líneas cortas y suaves; si es necesario intensificar las sombras en una zona del rostro, repase el sombreado otra vez, cuidando hacerlo en forma pareja.



Fig. 7

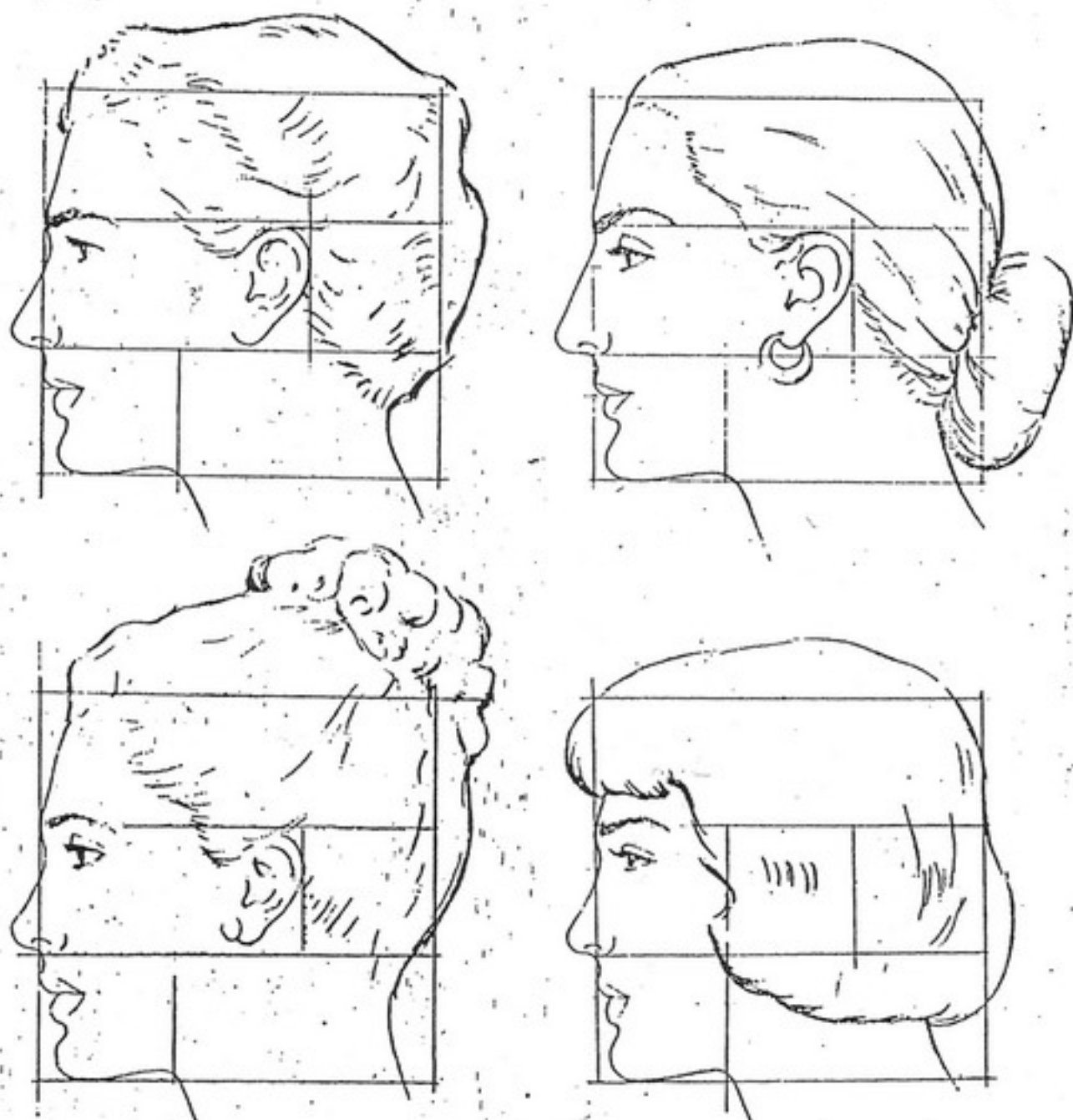


Fig. 8

DIBUJO DE ROSTROS FEMENINOS.

Para dibujar estos cuatro rostros tomámos como guía el cuadrado dividido. Observe que los rasgos de su fisonomía son distintos pero las divisiones de construcción no han variado por ello. El peinado caracteriza al rostro, dán-

dole a cada uno un aspecto totalmente distinto. Dibuje el cuadrado de guía con regla, pero más adelante, cuando adquiera mayor seguridad, resuélvalo a pulso. Realice el ejercicio sin apresurarse, ubicando correctamente los detalles.

ESTUDIO DEL PERFIL EN DETALLE

La línea vertical del cuadro sobre la que se apoya el perfil, es una guía imaginaria ideal para ajustar su forma y proporción. Observe en el esquema las formas del rostro que merecen una mayor atención al dibujar un perfil: procure retener mentalmente estas indicaciones prácticas para aplicarlas cuando dibuje perfiles de mayor tamaño sin modelo. La Fig. N° 3 le da una guía para trazar la sombra del rostro en la dirección correcta.

Este tipo de sombreado se aplica en las figuras de gran tamaño, donde las superficies a sombrar son mayores y por lo tanto permiten dibujar detalladamente el relieve de las formas.

Practique este ejercicio esmerándose por lograr una buena reproducción del modelo.

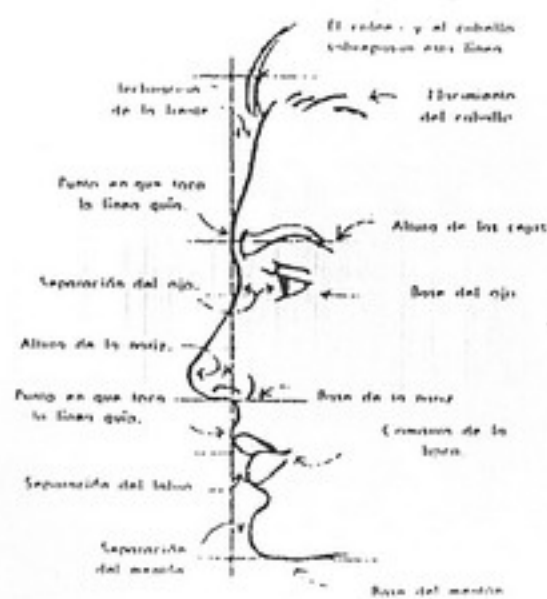
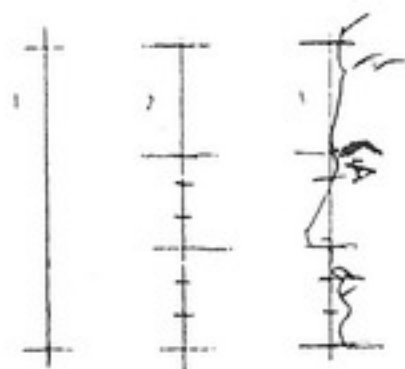


Fig. 2



Fig. 3

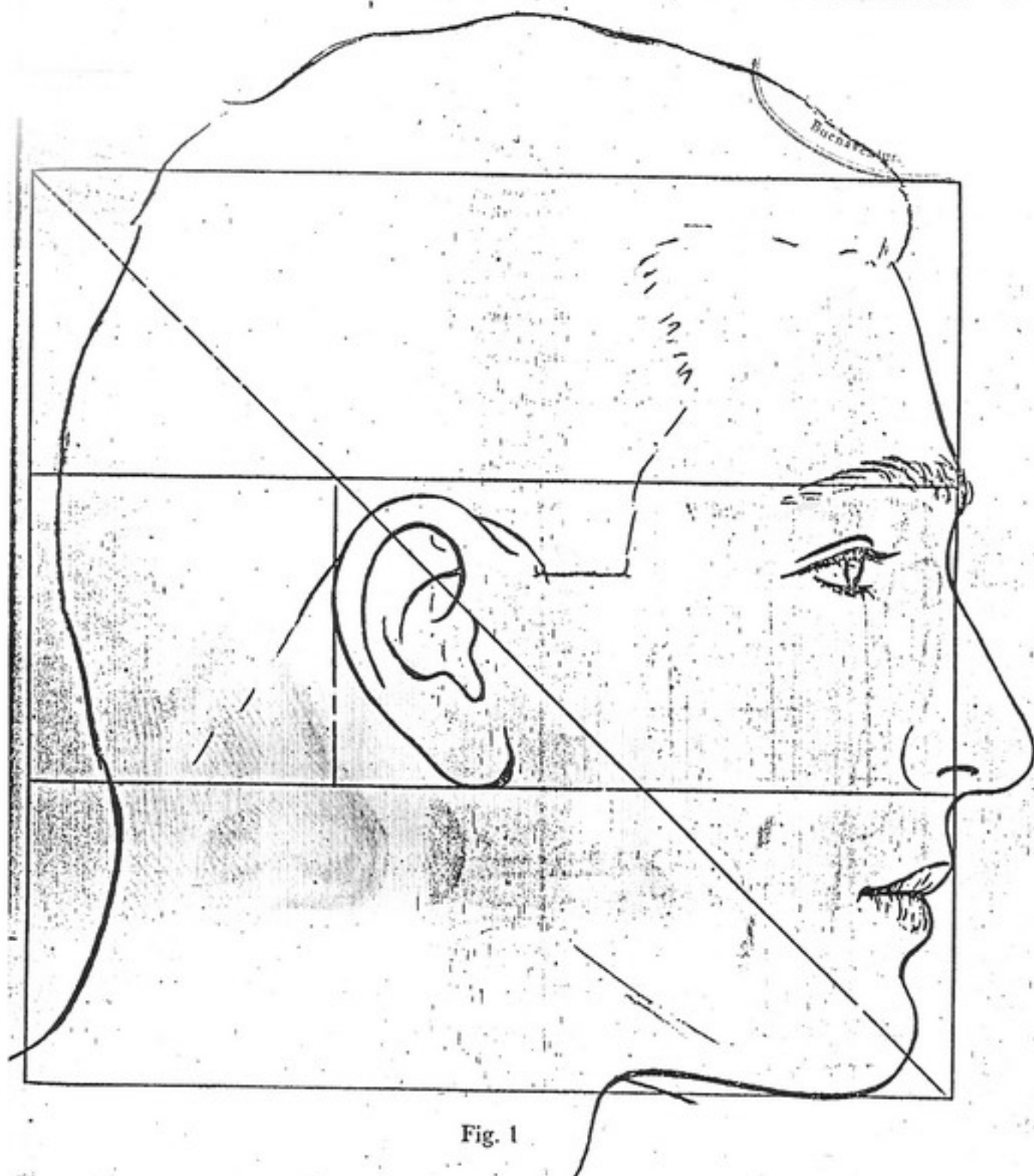
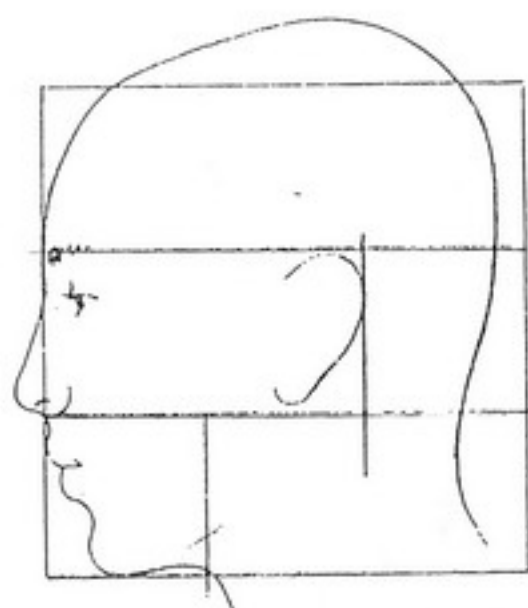


Fig. 1

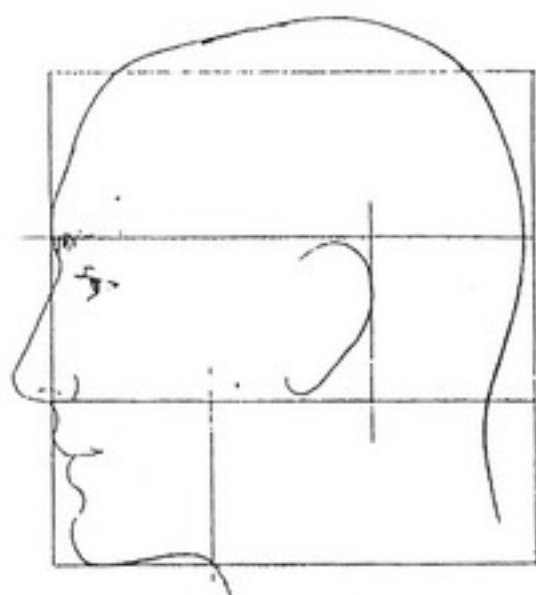
ESTUDIO DEL PERFIL MASCULINO

El cuadrado guía en el que basamos su realización es semejante al empleado en la construcción de la cabeza femenina de perfil, porque las proporciones en una y otra cabeza son simi-

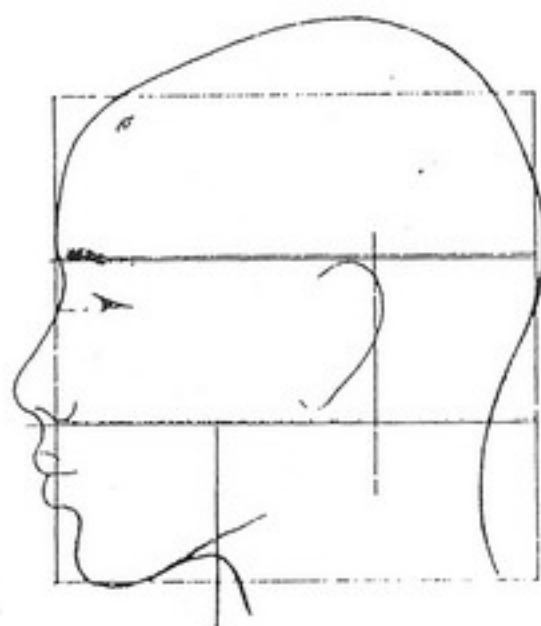
lares (las formas establecen la diferencia más notable). Dibuje este ejercicio coplándolo con la mayor exactitud posible.



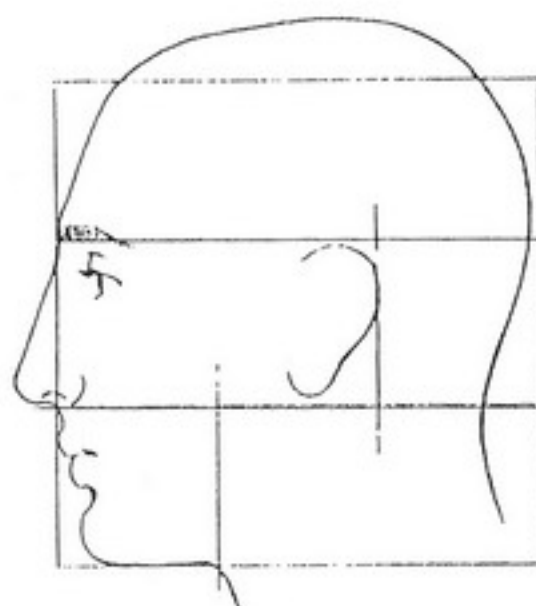
PERFIL MONGÓLICO O AMARILLO



PERFIL AMERICANO



PERFIL AFRICANO O NEGRO



PERFIL GRIEGO ANEJO

Fig. 8

ESTUDIO DEL PERFIL DE LAS RAZAS HUMANAS

Cada raza humana posee rasgos físicos característicos. Esta identidad de rasgos que predominan tanto en el hombre como en la mujer se evidencia en tres grandes grupos humanos ampliamente conocidos: la raza blanca, la amarilla y la negra. Al dibujarlos estudie y

compare sus características sobresalientes para interiorizarse de los rasgos propios de cada raza. Trace los rectángulos de guía del mismo tamaño y obtendrá así una proporción exacta de las formas de cada cabeza.

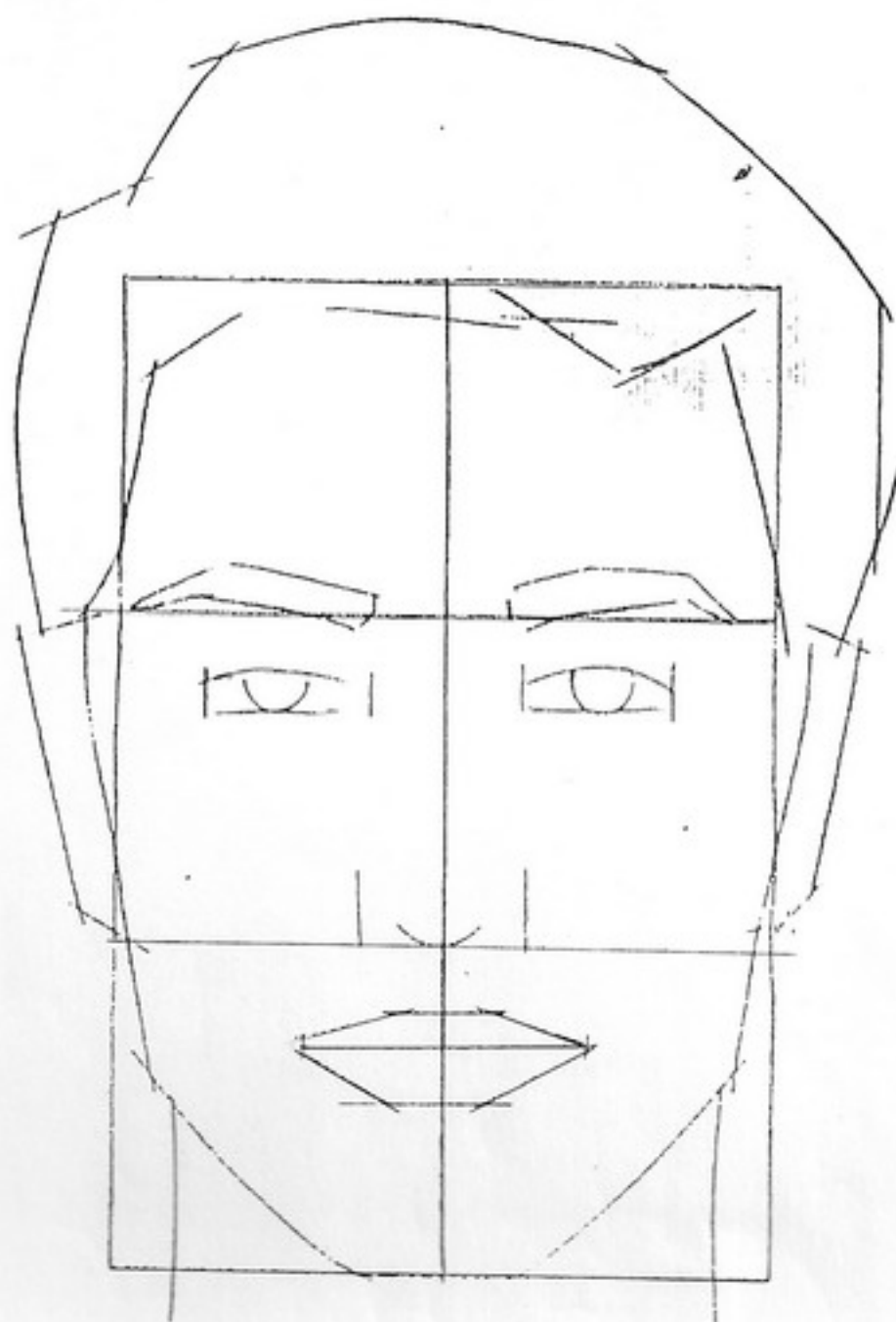


Fig. 5

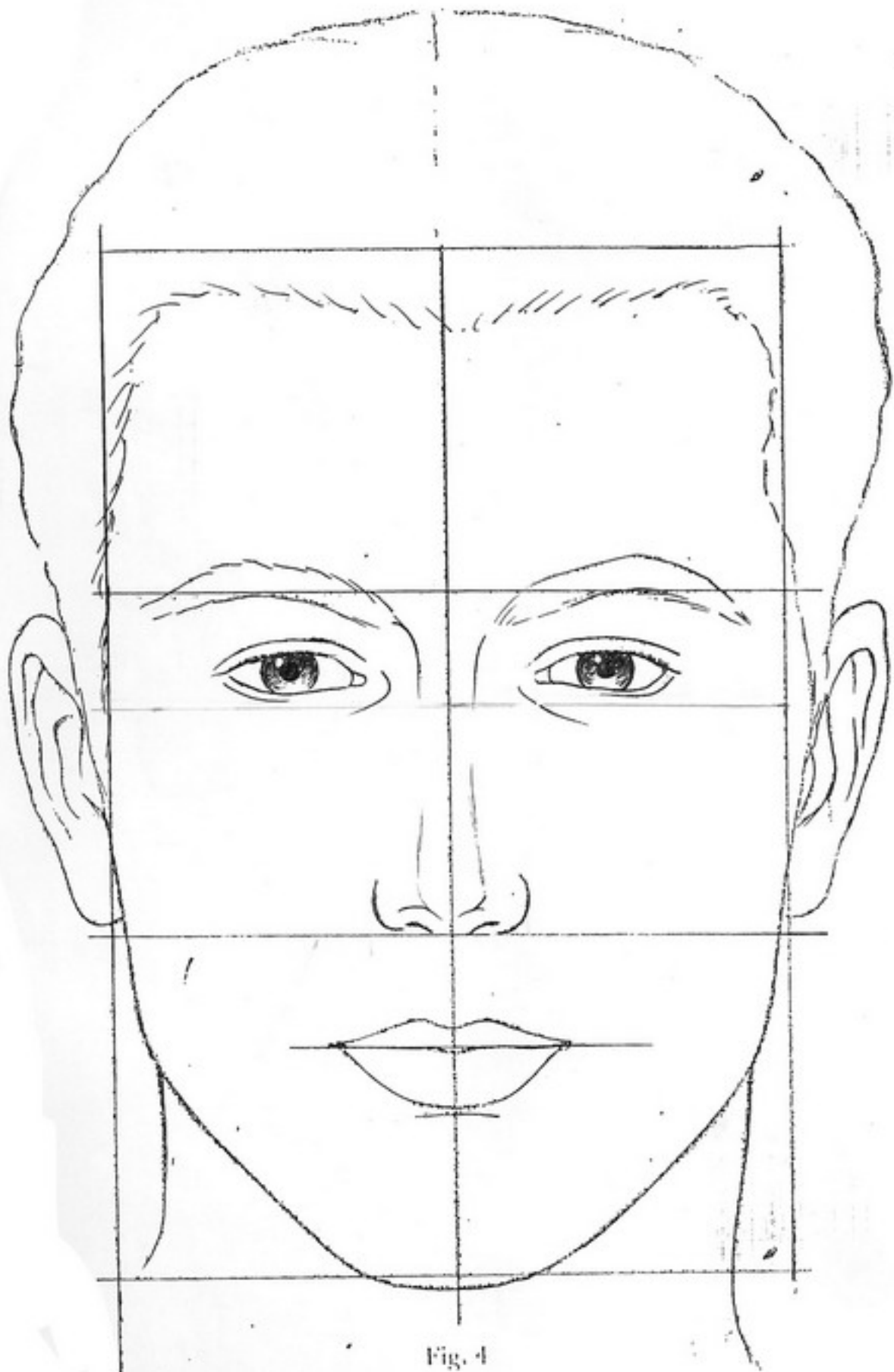


Fig. 4

ESTUDIO DEL ROSTRO MASCULINO DE FRENTE

Construya el rectángulo guía. Sobre él ubique las formas del modelo, como muestra la figura.

OJOS FEMENINOS EN DISTINTOS MOVIMIENTOS

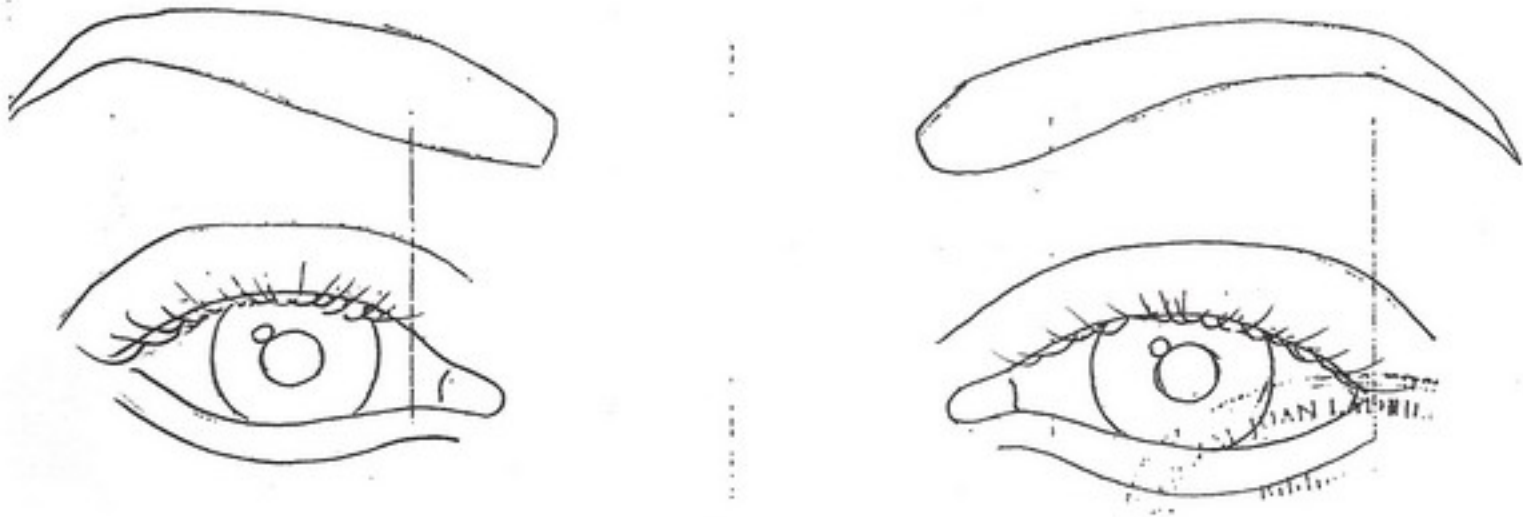
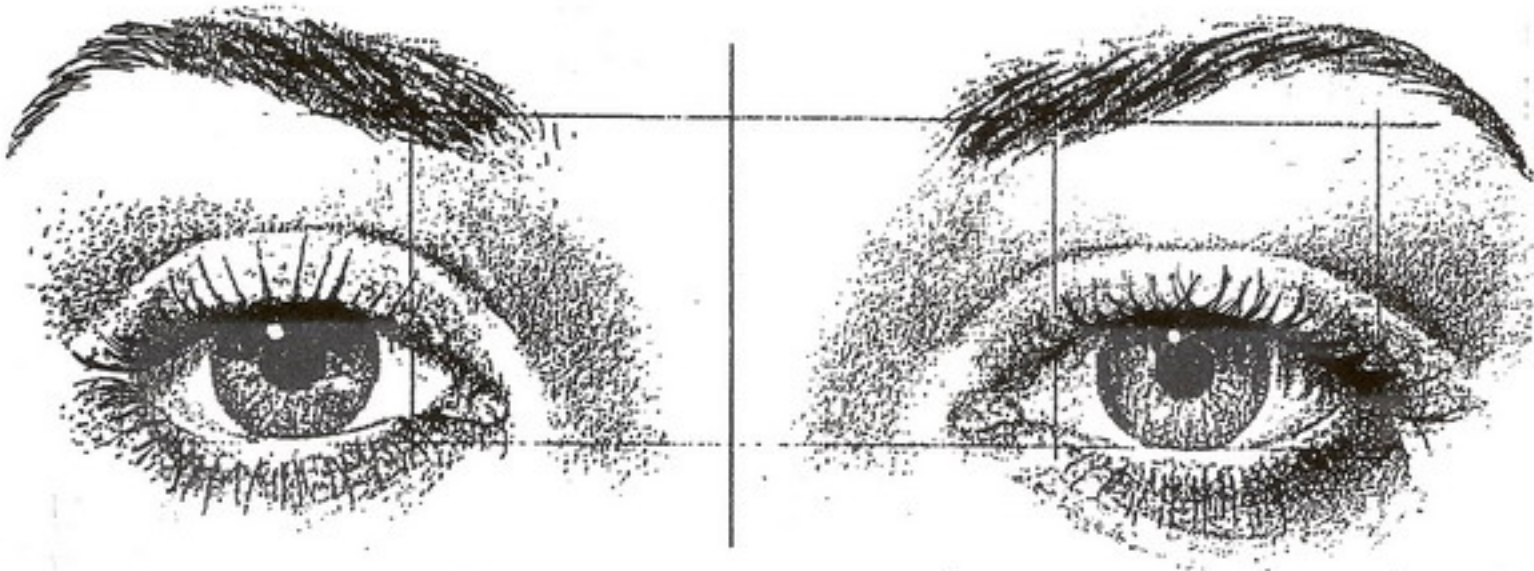


Fig. 1



DISPOSICION DE LOS OJOS Y LAS CEJAS DENTRO DE LAS LINEAS GUIA

Fig. 2

DIBUJO DE OJOS EN DISTINTAS POSICIONES

Al dibujar ojos es necesario distanciarlos correctamente; esta tarea exige un acertado cálculo previo pues de lo contrario se corre el riesgo de obtener un dibujo desproporcionado y de feo aspecto; por ello las medidas tienen suma importancia. Una vez lograda su correcta ubicación la tarea de dibujarlos se reduce a copiar el modelo; cuanto mas minuciosa sea esta imitación más bello será el resultado.

Para dibujar ambas figuras trace el esquema guía que ilustra la figura N° 1; estas líneas auxiliares son las mismas para dibujar ojos vistos de frente en cualquier pose. Al sombrear respete las luces, porque de no hacerlo así deberá borrar y el brillo logrado posteriormente no será blanco, quitándole vida a los ojos.



Fig. 7

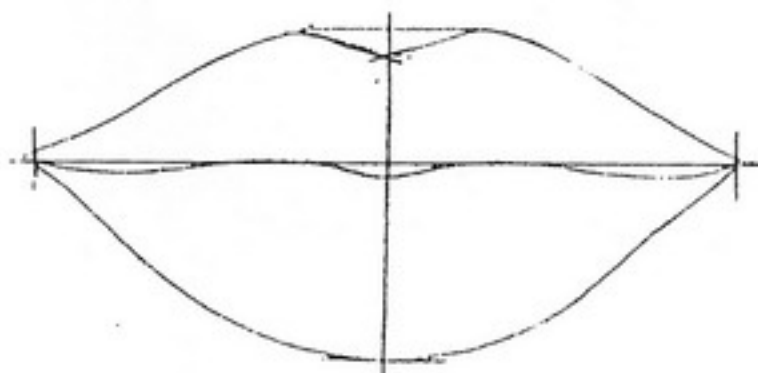
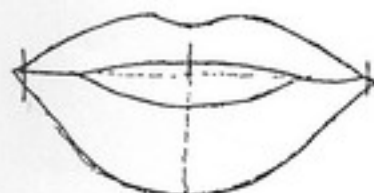


Fig. 8



TRACE UNA LÍNEA EN CRUZ Y LIMITE
EL ALTO Y ANCHO DE LOS LABIOS

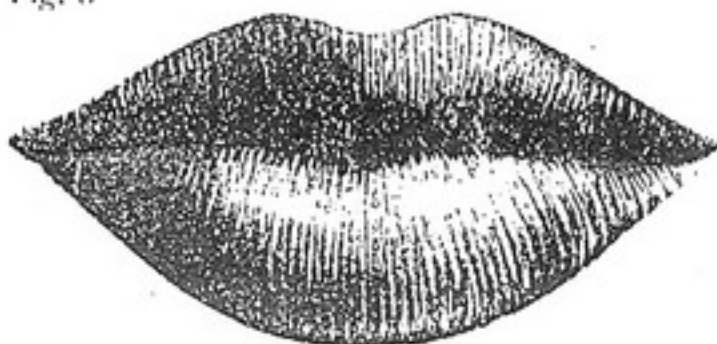


Fig. 9

En estos labios femeninos

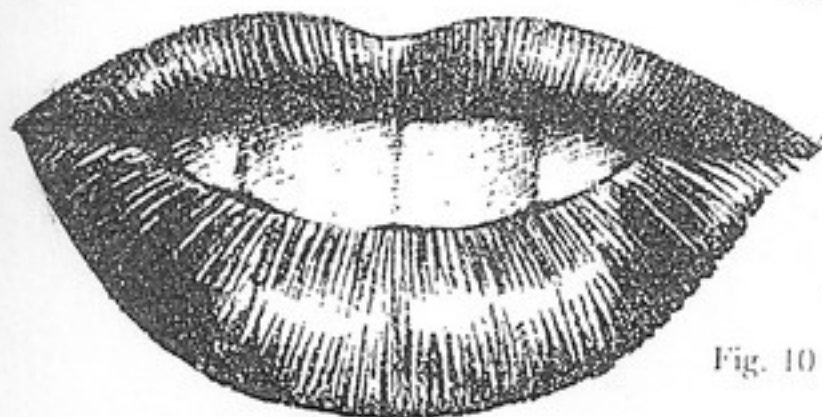


Fig. 10

DIBUJOS DE OJOS Y LABIOS FEMENINOS

En estos ojos femeninos se destacan los párpados, cuando estos están bajos, la línea que los limita es más suave. al sombreado procure imitar los tonos del modelo pues de lo contrario las pestañas aparecerán confusas. para dibujar labios correctamente ubicados en el rostro debe darles el mismo ancho a ambos lados de la línea eje.

Al dibujar los labios que ilustra esta lección construya primero el esquema, delineelos luego y finalmente sombree. En estos labios se ha acentuado el trazo de las líneas para señalar la dirección en que deben sombreadarse. Trace las líneas de sombra como se muestra en los ejercicios.

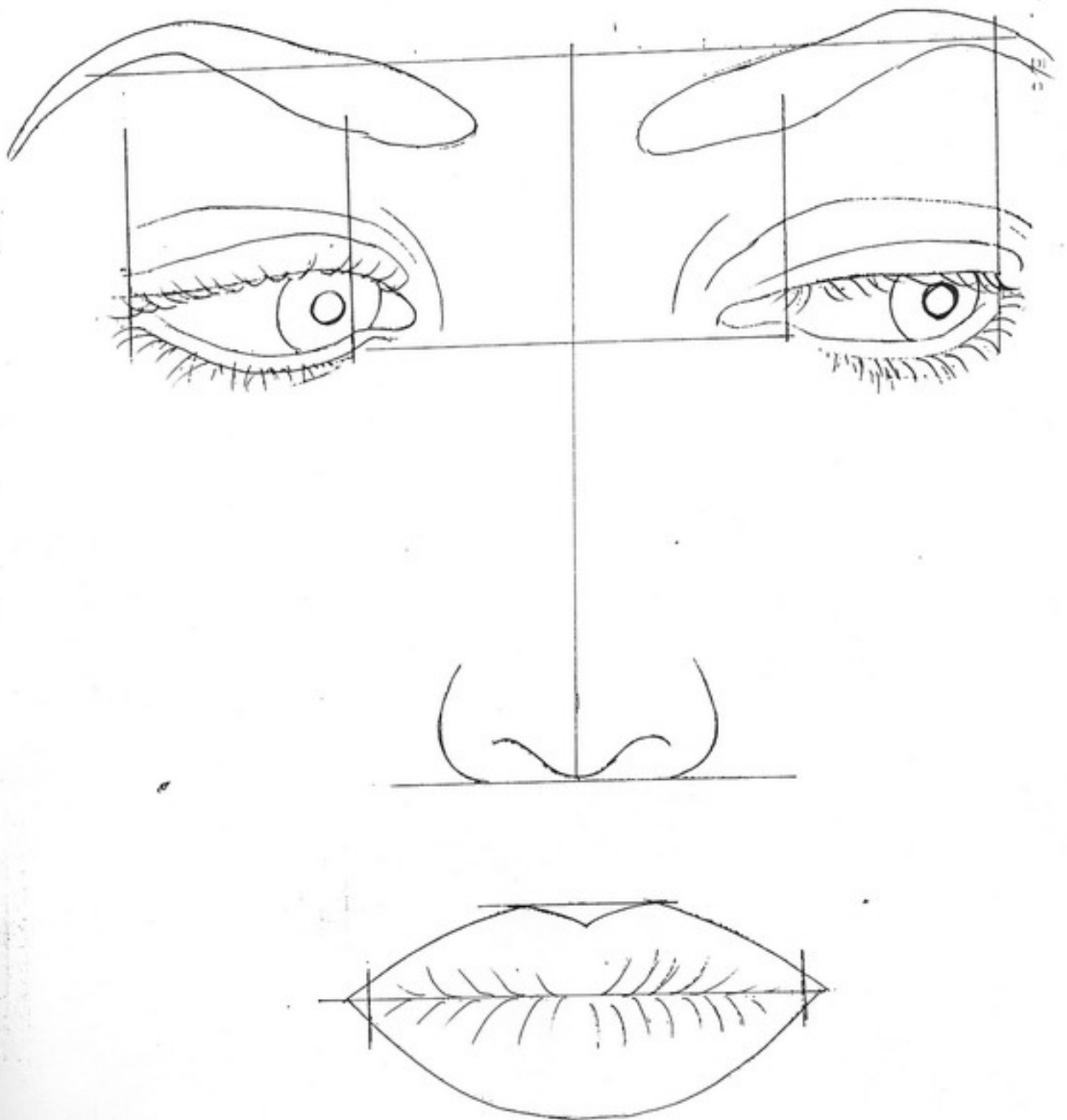


Fig. 11

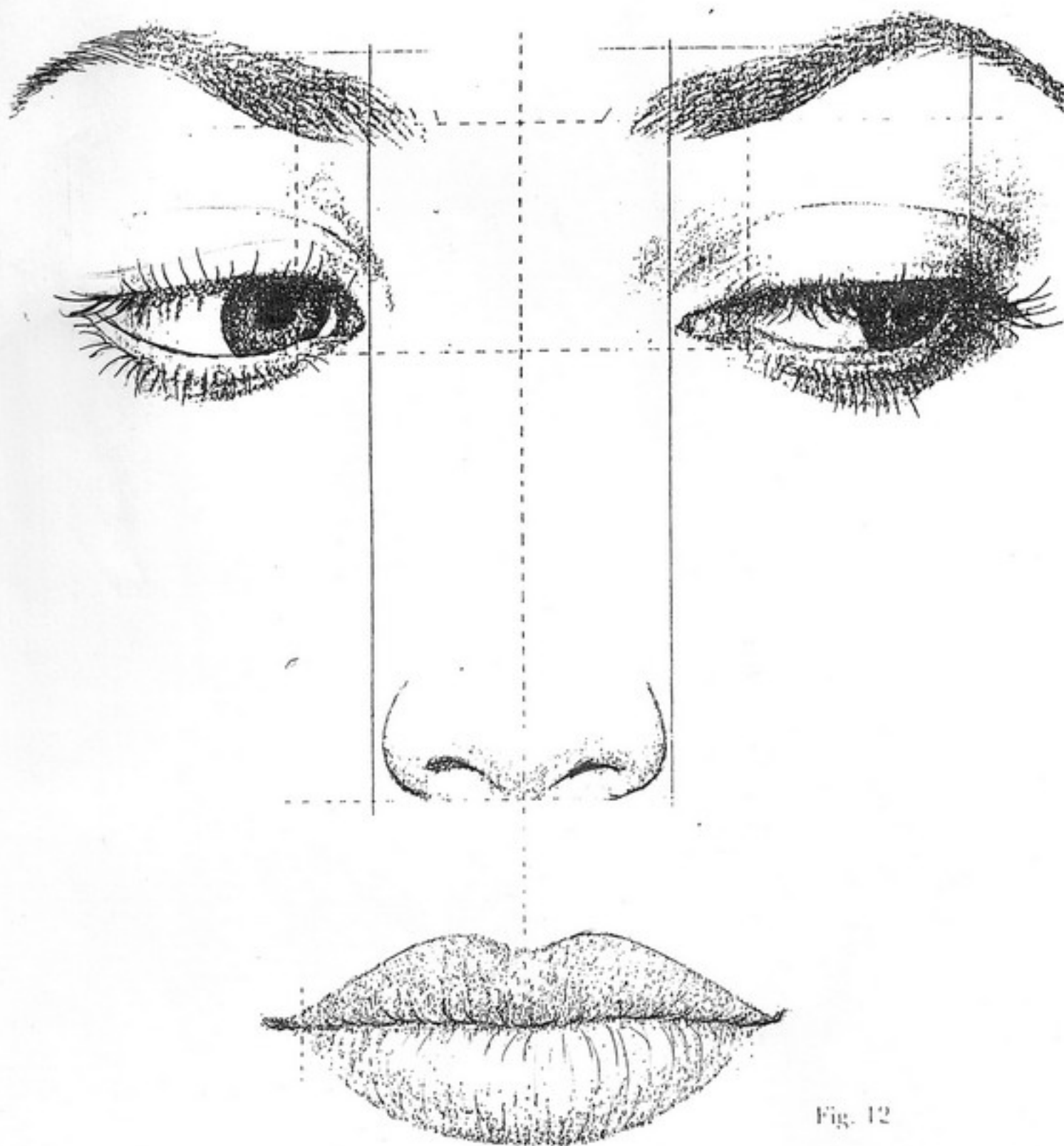


Fig. 12

ESTUDIO DE DETALLES DEL ROSTRO FEMENINO

Si trazamos una línea auxiliar que determine la parte media del rostro podemos marcar el nacimiento de los ojos a la misma distancia con respecto al centro de la nariz y los labios; hemos agregado en el ejercicio las líneas accesorias necesarias para orientar correctamente su ubicación.

Tenga en cuenta estas medidas: la aletas de la nariz determinan aproximadamente la separación de los ojos. Esta medida es también una nueva guía para establecer el ancho de los mismos. Una vez dibujado este esquema, la ubicación de los detalles resultará más sencilla. Dibuje el contorno de las formas muy cuidadosamente; sombree luego la ilustración acentuando los tonos en las partes que el modelo lo indica. Acentúe por último el dibujo de pestañas y cejas

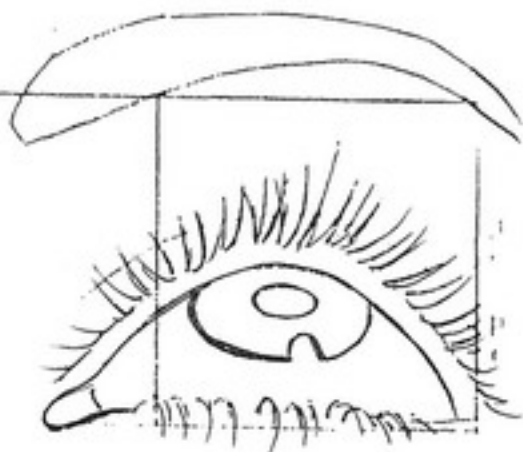
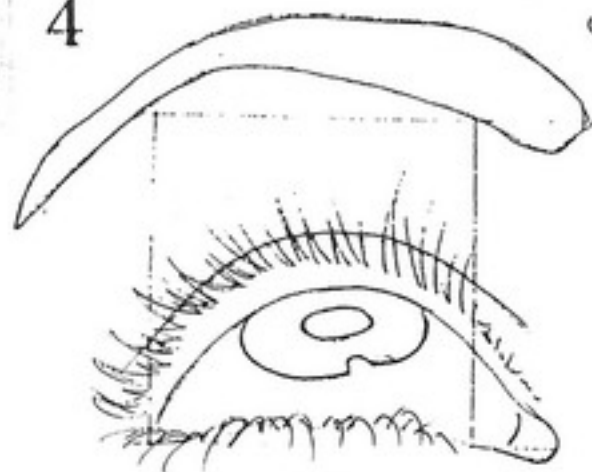


Fig. 3

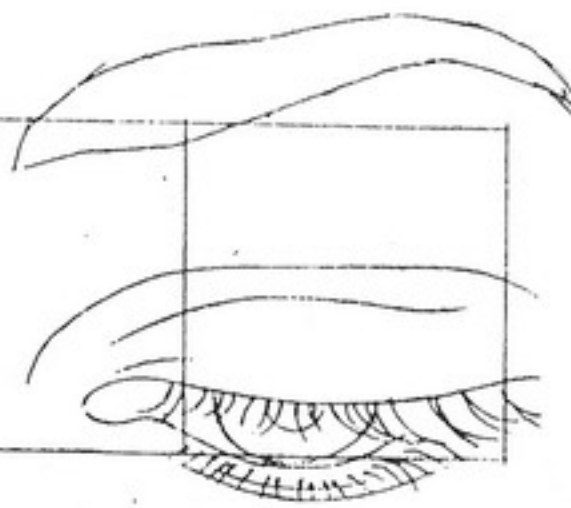
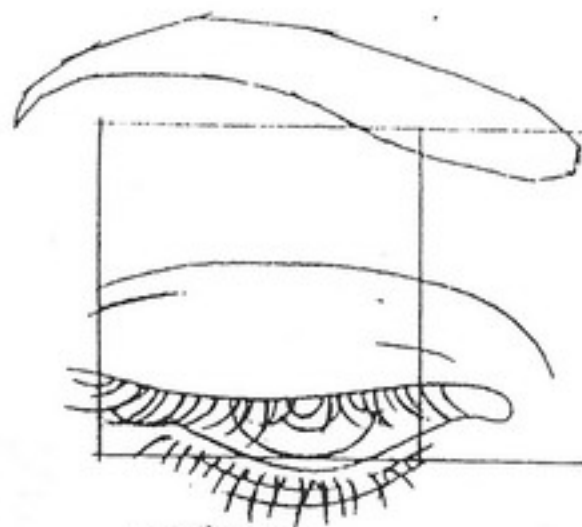
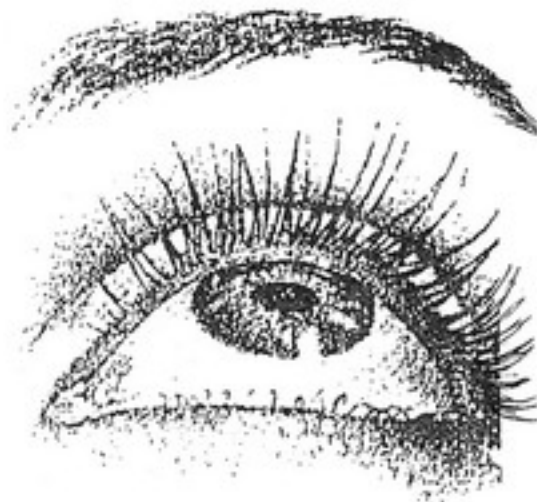
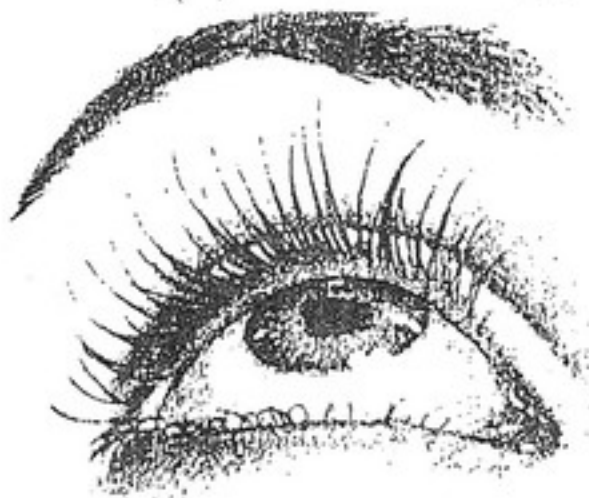
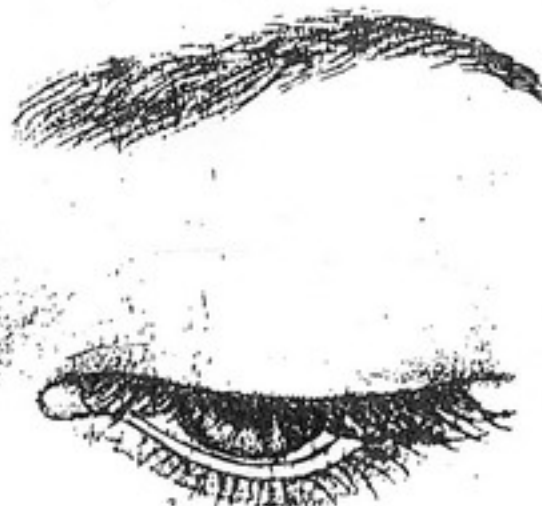
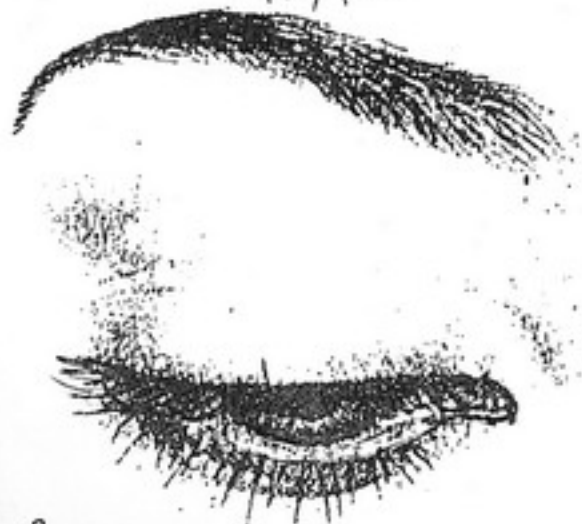


Fig. 5



ESTUDIO DEL CABELLO (I)

El cabello merece un estudio especial pues de él depende muchas veces la belleza de la ilustración. Para lograrlo plenamente debe trabajar con orden y método. El delineado general de su forma es parte del dibujo de la cabeza. Dentro de este delineado general se divide el cabello en zonas, Fig. N°16 procediendo luego

a sombrear cada una de ellas por separado, trazando las líneas en la dirección natural de los cabellos, Fig. N°17 Acentúe los trazos en las zonas de negro más intenso, debilitándolos progresivamente en los claros y brillos. Para sombrear afine la punta del lápiz.



Fig. 13



Fig. 14



DIBUJE
EL CONTORNO DEL CABEZO EN
GRANDES TRAZOS

Fig. 15



DIBUJE LAS FORMAS MAS FISIBLES

Fig. 16



COMIENCE A SOMBRAR FORMA POR FORMA

Fig. 17

ESTUDIO DEL CABELLO (2)

Para el dibujante que resuelve con acierto el cabello, la variedad de peinado es sólo un atractivo más en su trabajo.

Práctique intensamente el trazado en sus dis-

intas formas. Las ondulaciones son una característica común en el peinado. Este ejercicio le enseñará a dominar la línea en las superficies de cabello.

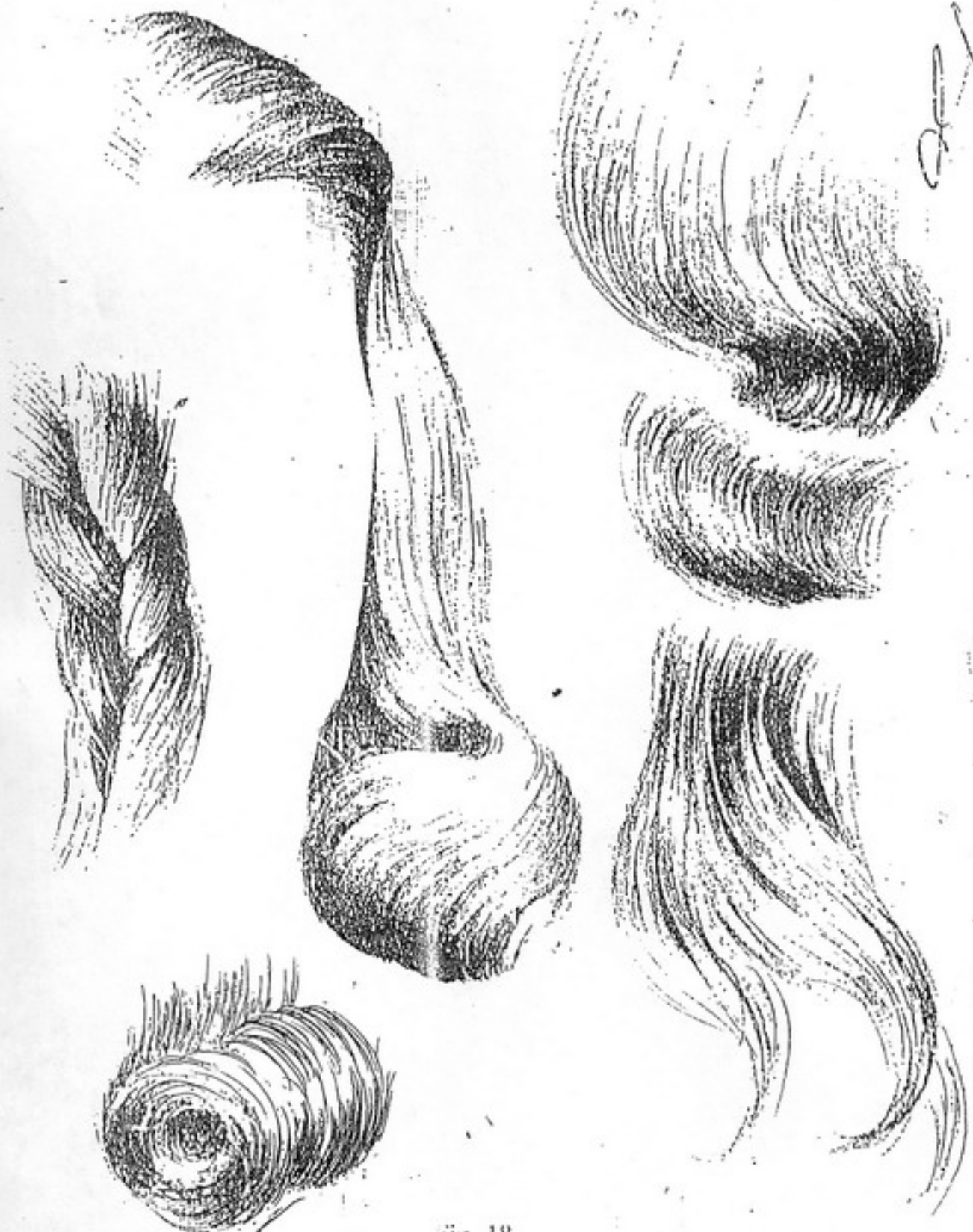


Fig. 18

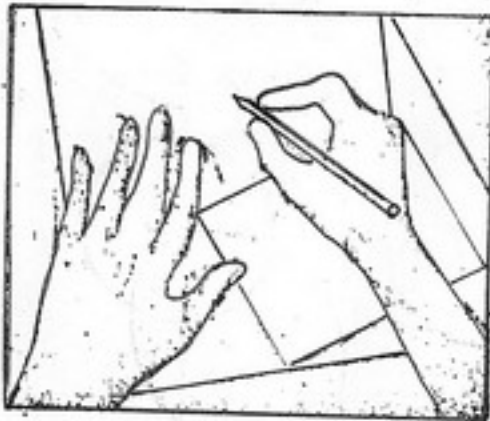


Fig. 1

PRIMERAS NOCIONES

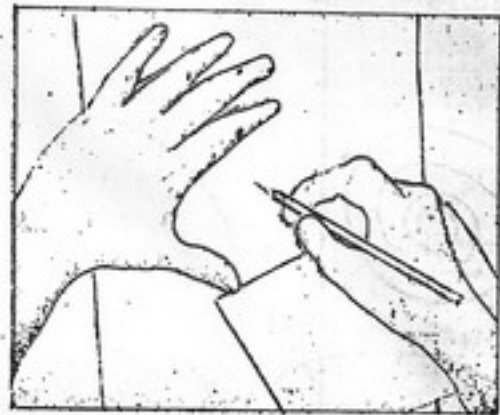


Fig. 2

Antes de comenzar a dibujar examinaremos algunos detalles que pueden aportar mayor lucimiento al trabajo.

Procure en primer término, que la superficie del tablero o pupitre donde apoye el papel para dibujar esté limpia y pareja. Si en ella hay pequeños relieves o perforaciones, influirán sobre el dibujo afeando los trazos de lápiz.

Al dibujar mantenga un papel bajo la mano que sostiene el lápiz para proteger el dibujo del roce: ver figs. N° 1 y N° 2.

De esta manera evitará que la mano borree los trazos mientras dibuja; comience en la parte superior y continúe hacia abajo para que quede a la vista lo que ya esté dibujado. Para realizar los ejercicios del curso puede emplear lápiz B o HB N° 1 ó N° 2 indistintamente.

En el manual de instrucciones encontrará la información necesaria para emplearlos correctamente.

EL TRAZO DE LAPIZ

Antes de comenzar los ejercicios es necesario que practique la forma correcta de trazar las líneas en sus dibujos. En la fig. N° 3 ejemplificamos distintos trazos de lápiz; los señalados con los números 1, 2 y 3 son trazos forzados, realizados con pequeñas líneas que carecen de

continuidad; en el trazo número 4 si bien no se ha levantado el lápiz del papel, se lo ha presionado excesivamente por lo que el pulso pierde firmeza.

La forma correcta de dibujar un trazo está ilustrada en los números 5 y 6 de la fig. N° 3; practique estos trazos de una sola vez sin presionar ni levantar el lápiz del papel al realizarlos.

Luego que haya logrado buenos trazos le será fácil recordar cómo deben ser de firmes y limpias las líneas de sus dibujos en los próximos ejercicios.

LA DIRECCION EN EL TRAZO

Cuando las líneas tengan una dirección determinada, o sea que partiendo de un lugar del dibujo deban llegar a otro, es muy importante que pueda lograrlas de primera intención y sin titubeos en el trazo; para ello ilustramos en la fig. N° 4 el próximo ejercicio a realizar. Distribuya en una hoja varios puntos al azar y luego únalos con trazos directos, sin desviaciones.

FIGURAS GEOMETRICAS

En el quinto ejemplo ilustramos algunas figuras geométricas que debe realizar como práctica complementaria de este ejercicio.

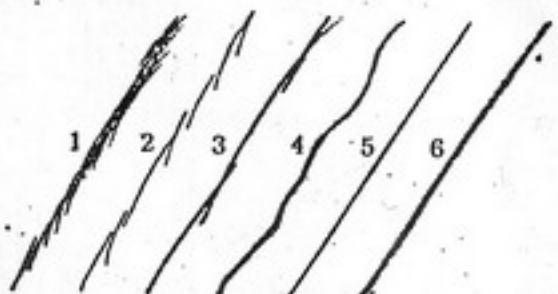


Fig. 3

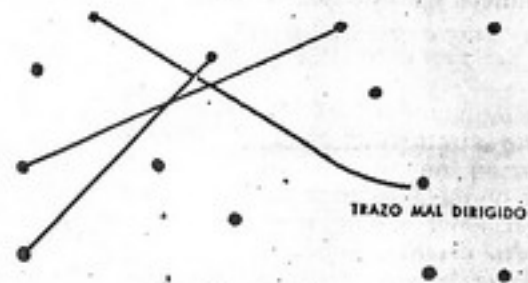


Fig. 4

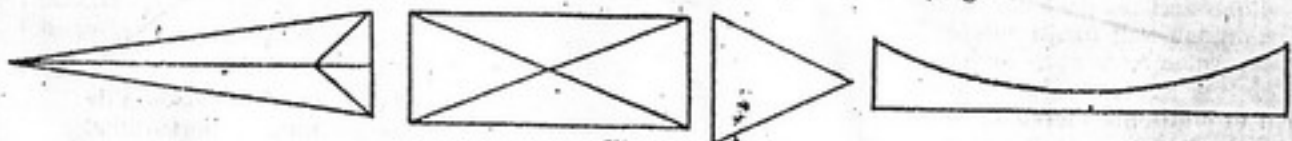
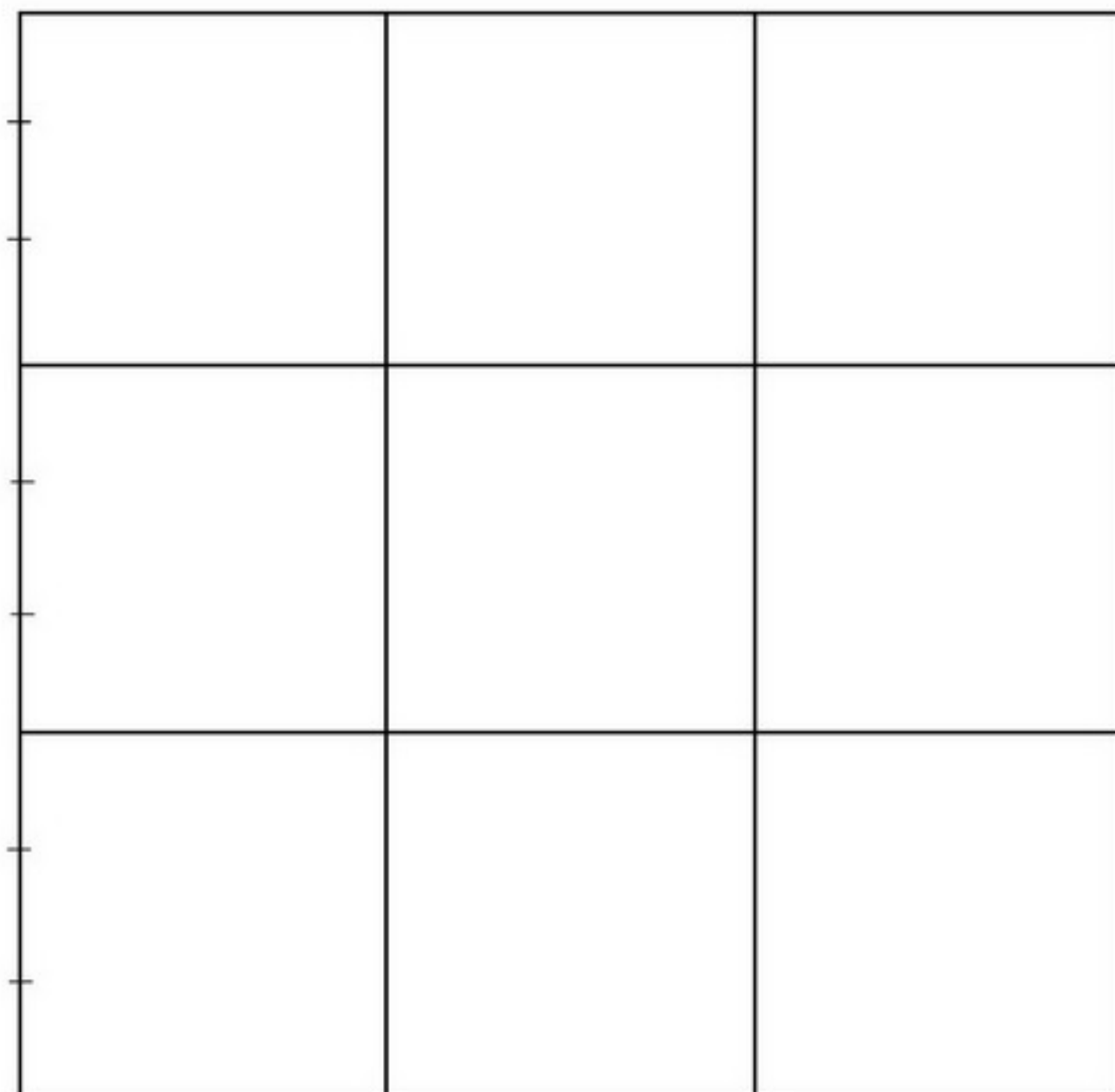


Fig. 5



PLANCHA PARA CABEZA DE PERFIL